

Indubitablemente mandada

MINERVA.



NOTICIA HISTORICA
DE LOS TEMPLARIOS,
SU FUNDACION,
SU INSTITUTO Y PROGRESOS,
DELITOS DE QUE FUERON ACUSADOS,
SUS CASTIGOS,
EXTINCION Y CAUSAS QUE PARA ELLO HUBO,

Con el argumento y crítica de la tragedia de los Templarios, representada por primera vez en el coliseo del Príncipe el día 23 de Abril de este año.



1807.

MADRID.

EN LA IMPRENTA DE VEGA Y COMPAÑÍA.

Con licencia de S. M.



MINERVA

NOTICIA HISTORICA

DE LOS TEMPLOS

SU FUNDACION

DE INSTITUTOS Y PROGRESOS

DE LOS QUE SE ENCONTRAN

SUS CASTIGOS

DE LOS QUE SE ENCONTRAN

DE LOS QUE SE ENCONTRAN

DE LOS QUE SE ENCONTRAN

DE LOS QUE SE ENCONTRAN

DE LOS QUE SE ENCONTRAN

1807.

MADRID

EN LA IMPRENTA DE VEGA Y COMPAÑIA

Con licencia de S. M.

idea
pres
verso
nes c
tra l
le u
creer
nieg
atroc
es de
malos
que
dos i
la de
quie
to, s
to m
la c
trata
tand
dio
á ell
el a
á su
nam
gran
de s

Mae
cont

Los Templarios , tragedia en cinco actos.

El argumento de esta tragedia , segun la idea que de él hemos formado á la primera representacion , viene á reducirse á que dos perversos ministros , valiéndose de las disposiciones de Felipe el Hermoso , rey de Francia , contra los templarios , y del temor que tiene de que le usurpen la autoridad real ; llegan á hacerle creer que son unos perversos hipócritas que reniegan de la fé de Cristo , que cometen mil atroces delitos , tramando conspiraciones , y aun es de temer se revelen. El rey , seducido por tan malos consejos , dispone se les forme causa , y que el jóven Mariñi , hijo de uno de aquellos dos infames ministros ; y que ya habia tomado la defensa de los templarios en su presencia , sea quien los prenda. Era Mariñi templario oculto , sin que á nadie hubiese descubierto su secreto mas que á la reyna , la qual compadecida de la dura é injusta suerte de aquellos caballeros , trata de libertarlos aplacando al rey , y solicitando su perdon , para lo qual no halla mas medio que el que se verifique la prision. Resistíase á ello Mariñi , prefiriendo su honor , su virtud , el amor que tenia á la orden , á su padre y á su propia vida , y á una dama , á la que tiernamente amaba , y cuya mano solo podia lograr contribuyendo á la perdicion del Maestre y de sus templarios.

En fin , pasa á verificar la prision , y ya el Maestre que tenia noticia de quanto se tramaba contra él , con eloqüentes y sublimes expresic-

nes habia persuadido á sus súbditos á que se mantuviesen firmes en los tormentos. Llega en esto Mariñi con gente armada, y al intimarles la prision no puede menos de compadecerse y mostrarse dispuesto á defender su partido; pero quando oye hablar al Maestre con tanta eloqüencia, magnanimidad y virtud; quando este pinta con la mayor energia la conducta del hombre justo, la infamia é ignominia del malvado, no pudiéndose contener mas, se echa á sus pies, pide á voces la muerte, y dice que él tambien es templario. *Ta lo sabia yo*, responde con resolucion el Maestre; pero no obstante, le obliga á que aun permanezca mas tiempo oculto, y él con todos sus templarios se entrega preso.

Formase la causa, y al hablar el Maestre los jueces se estremecen, de modo que él parece el juez y ellos los reos: su inocencia brilla por todos lados: levántase á su favor muy fuerte partido compuesto de gran parte del pueblo, y de muchas personas respetables por su clase y por su virtud, entre ellos se cuenta el condestable y la reyna, que hablan con la mayor energia al soberano.

Este quiere escuchar en particular al Gran Maestre; él mismo le acusa de sus delitos: el Maestre se defiende con fuertes razones que convencen de su inocencia; entonces el soberano le reconviene con las deposiciones de varios individuos de su orden, que en el tormento han confesado sus delitos, y hace traigan allí á uno de ellos: mucho aflige este suceso al Gran Maestre; pero apenas aquel templario vé á su supe-

rior, quando se intimida, se desdice de quanto antes habia declarado, protesta de su inocencia; y dice quiere morir en los mayores tormentos, asegurando que la voz solo del Gran Maestre ha bastado para reanimar á los débiles, y que tambien se desdigan, y se muestren resignados con su suerte.

Se estremece el rey con esto, y considera quan grande es el imperio del Gran Maestre sobre sus súbditos, quando con solo una mirada les infunde valor para arrostrar el mas cruel suplicio; y así no se cree seguro en el solio mientras no se humille aquel orgullo y poder. Por lo tanto, instado de nuevo fuertemente por la reyna y demas defensores de los templarios, solo se resuelve á perdonarlos quando ellos se le humillen implorando su clemencia: el Gran Maestre protesta de nuevo de su inocencia, se muestra pronto á derramar su sangre por el soberano, y á sufrir la mas dura suerte; pero prefiriendo siempre sus obligaciones y su honor á la vida, no quiere comprarla á costa de implorar un perdon que es lo mismo que tácitamente confesar los delitos que se les imputan, y así parte al suplicio abrazado con Mariñi, que ya se habia vestido de templario, y seguido de todos sus súbditos.

Admira tal firmeza y resolucion á los soberanos: vuelve á instar la reyna con mayor fuerza, y logra que su augusto esposo envíe un oficial declarándolos inocentes, y concediéndoles un absoluto perdon; pero ya era tarde, pues habian muerto todos en las llamas protestando de su inocencia, implorando la venganza del

cielo contra sus calumniadores , emplazando al soberano para antes de un año al tribunal divino , y cantando himnos al sér supremo.

Aquí correspondia dieseamos nuestra opinion acerca del mérito de esta tragedia ; pero en su lugar irá el siguiente diálogo que ha llegado á nuestras manos , y creemos no desagrada á nuestros lectores.

CRITICA DE LA TRAGEDIA DE LOS TEMPLARIOS.

Diálogo entre una Dama y un Caballero.

La Dama. El otro dia ví á vmd. en un palco en la tragedia de los Templarios ; me parece que para ser vmd. tan aficionado al teatro, ha tardado demasiado en asistir á una representacion que tanto aplauso ha logrado : aquella era ya la tercera vez que yo la veia , y creo no será la última , pues cada dia me gusta mas.

Caballero. He estado en el sitio , y esa es la causa de haberme retardado.

Dam. Y bien , Caballero , ¿le ha gustado á usted ?

Cab. He pasado un buen rato.

Dam. ¿No es una excelente tragedia ?

Cab. Me gusta bastante.

Dam. ¿No le ha conmovido á vmd. , enternecido ? Yo confieso que he llorado.

Cab. ¡Las damas son tan sensibles !

Dam. ¿No le parece á vmd. sublime aquella escena del Maestre y Mariñi ?

Cab. La mejor de todas.

Dam. Quando Mariñi pide la muerte, se arroja á los pies del Maestre, y se descubre él tambien por templario, me estremecí toda, y mucho mas quando con la mayor calma le responde el Maestre: *To ya lo sabia.*

Cab. Sublime es la idea, la expresion y la situacion; creo no sea mejor lo de los Horacios *qu' il mourut*; pero allí debia acabar la tragedia; las demas escenas son inferiores.

Dam. ¿Y aquellas en que el Maestre se resiste á reconocerse culpado, y pedir perdon?

Cab. Buenas, pero algo largas: la disputa entre el Maestre y el rey me parece pesada, y como frívola: quando el Maestre abrazado de Mariñi, y seguido de sus súbditos, se dirige al cadalso, parece excelente. ¡Hacer consistir todo el desenlace en una infundada obstinacion!

Dam. Diga vmd. la de Felipe; yo creo que si los templarios eran culpados, no habia mas que castigarlos; si inocentes absolverlos, restableciéndolos en su buena fama. Dirá vmd. que el carácter del rey es débil; impropio y mal sostenido; que á nada se resuelve, que no sabe ni lo que se cree, ni lo que se hace: ya los tiene por inocentes, ya por culpados; ya los castiga, ya los perdona, segun quien le habla en contra ó en favor; en fin, su debilidad y el miedo que tiene á la órden son los únicos delitos de los templarios.

Cab. ¿Y le parece á vmd. todo eso digno de la tragedia? ¿bien motivado, buen contraste? ¿no se podia haber dado un motivo mas pode-

roso? ¿Hacer al rey amante de la justicia; engañado con fuertísimas, aunque falsas pruebas, presentadas por los calumniadores, y que solo despues del suplicio se averiguasen?

Dam. Aunque me parece bien la tragedia, no dudo estuviese mejor del modo que vmd. indica.

Cab. El rey ha visto como desvanecidas todas las acusaciones; disipadas las pruebas por el Maestre; ha admirado su eloqüencia, su firmeza, su heroicidad, y así debe aguardar no se humille á pedir un perdon que le hace culpado y le deshonra. ¿A qué esta obstinacion? Te castigo y te admiro, te perdono y te desprecio. Esto debia suceder, y esto aguardan los espectadores, y esto es lo que sucede.

Dam. Por lo mismo convendrá vmd. en que el carácter del Gran Maestre está muy bien sostenido.

Cab. Bastante lo he dado á entender ya; y diré mas, que no tanto me parece esta tragedia una verdadera tragedia, quanto un excelente retrato de las virtudes del Gran Maestre y de su orden; un panegirico puesto en diálogo. Solo tengo por buenas las escenas en que entra el Gran Maestre y Mariñi; las demas decaen mucho, valiendo por lo tanto muy poco los otros caracteres.

Dam. Me admira en efecto la virtud del Gran Maestre: es un heroe.

Cab. Se entiende ideal, pues la historia no nos lo representa así.

Dam. Creo es lícito en estos casos apartarse de la fidelidad histórica.

Cab. Y aun debido : á los héroes no tanto se les ha de representar como fueron , quanto como debieron ser. Y pues que vmd. Señora, está tan bien enterada en la tragedia , y habla con tanto acierto acerca de ella ; me dirá vmd. si ha llegado á averiguar ¿qué causa mueve á aquellos ministros á perseguir con tal teson á los templarios? Muy poderosa debia de ser.

Dam. Tampoco la he entendido bien : en esto seré de la opinion de vmd. , querria yo una causa mas fuerte , un odio mas fundado ; mas contraste y mas fuerza en las pasiones : aquel padre á quien nada parece conmovér , ni aun la suerte de su hijo , es un carácter horroroso , y poco fundado en la naturaleza. Diré á vmd. mas , como las mugeres gustamos del amor en todas partes , no me hubiera desagradado ver en la escena á la dama de Mariñi , y que se hubiera esforzado mas la situacion de este jóven , luchando entre el amor y su obligacion , y tambien con el amor paterno ; creyendo á su padre inocente , ó mas bien engañado que culpado , ó en eminente riesgo de su vida si se libertaban los templarios.

Cab. No me desagradan las reflexiones de vmd.

Dam. No obstante persisto en mi opinion , y he de ver mas veces una tragedia que sea ó no perfecta , me agrada mucho. Y pues que estamos en disposicion de exâminarlo todo ¿ no le ha parecido á vmd. igualmente bien la representacion y las decoraciones?

Cab. Mucho me han agradado los dos actores que hacen los papeles del gran maestro y de Mariñi.

Dam. A mí nada me dexaron que desear: mucha nobleza, dignidad y sencillez en el primero; mucha ternura, gracia y suavidad en el segundo; mucho decoro y compostura en todos. La escena creo tambien muy propiamente decorada, los trages muy ricos y brillantes.

Cab. Y aun demasiado, mas agradables á la vista que correspondientes á los tiempos que representan, excepto los de los templarios.

Dam. Me parece ligero defecto ese.

Cab. A lo ménos poco notable, y aun mas disimulable.

Dam. Dixo vmd. caballero, que el carácter del gran maestro no era enteramente conforme á la historia; ¿podria vmd. darme alguna noticia de él, de su órden y de su extincion?

Cab. No me será difícil, extractando la célebre obra del Señor Campomanes, y algunos otros autores; aunque andan muy encontrados sobre las causas y la justicia de su castigo.

Dam. Sí, pero vmd. me hará mucho favor si me escusa de tales questões, y si en pocas palabras me dice solo el resultado, que no podrá menos de ser curioso. La brevedad....

Cab. Procuraré guardarla, y dentro de pocos dias tendré el honor de presentar á vmd. una noticia histórica de los templarios, que si no le agrada por lo bien escrita, tampoco le fastidiará por lo pesada.

Lam. Hasta entonces.

NOTICIA HISTÓRICA DE LOS TEMPLARIOS.

En esta noticia seguimos principalmente la disertación histórica sobre la orden de los templarios, escrita por el Excelentísimo Señor Campomanes, con grande copia de selecta erudición, quando solo era abogado, y de muy temprana edad: en muchas partes la extractamos copiando algunos de sus principales pasages; porque este sabio reunió allí quanto hasta entónces se habia escrito en la materia, no dexando nada que desear: tambien nos valemos de la apologia del Padre Feyjoó, el qual abiertamente toma la defensa de los templarios; y en fin de las autoridades y noticias sacadas de algunos autores franceses de bastante crédito. Exponemos sencillamente el hecho segun resulta de la historia, las diversas relaciones de él en la parte que discrepan los autores; lo que á favor ó en contra se ha dicho, sin meternos á decidir en tan árdua materia, dexando al lector libre en formar el juicio que mas acertado le parezca.

Esta orden, modelo de las demas militares, fué fundada en Jerusalem por Hugo de Paganis, de la ilustre casa de los condes de Champaña en Francia; el qual habiéndose unido por los años de 1118 con Godofre de San Omer y otros siete caballeros, se consagraron al servicio de Dios. Estos nueve caballeros reconocieron á Hugo por su primer maestro, y en manos del

patriarca de Jerusalem, llamado *Gormondo*, hicieron los votos de castidad, obediencia y pobreza. Su primer y principal instituto fué el de tener limpios los caminos de la tierra santa de ladrones y malhechores, amparando á los peregrinos que iban á aquella piadosa romería.

Eran al principio muy pobres, por lo que *Balduino*, rey de Jerusalem, y las personas devotas de su corte les socorrieron con algunas limosnas y donaciones; y el soberano les permitió habitar junto al pórtico del templo de Salomon, de donde tomaron el nombre de *caballeros del temple*.

Así continuaron aquellos caballeros en hábito seglar, y sin regla alguna hasta nueve años despues, esto es el de 1127 en que habiendo acudido á *Esteban*, á la sazón patriarca de Jerusalem, pidiendo regla y aprobacion de su órden; el patriarca remitió el caso al papa *Honorio*, el qual comisionó al concilio Trecense (ó de Troyes) en Francia para entender en él. Presidia este concilio como legado apostólico el cardenal Albanense, á quien vinieron acompañando *San Bernardo*, abad del claraval, y *Esteban*, célebre monge cisterciense. *Hugo* se presentó al concilio con cinco compañeros suyos, y amparado principalmente de *San Bernardo* su amigo y aun pariente, según muchos autores; logró en fin la aprobacion de la órden, y que el concilio encargase al mismo *San Bernardo* la formacion de la regla y establecimiento de este instituto, como lo hizo en setenta y dos capítulos, en que se les prescribe

la asistencia á los oficios divinos ; que solo coman carne tres dias á la semana , guardando abstinencia los lunes , miércoles y sábados ; que lleven el pelo cortado , las barbas y melenas ; que no usen rostrillos ni lazos ; que cada caballero solo pueda tener tres caballos y un armigero ; que tengan obediencia perpetua al maestro ó al que haga sus veces ,] executando sus mandatos sin tardanza , y como si Dios lo mandara , no habiendo dilacion en executarlos ; que nunca anden solos ni de noche ; que no usen de oro ni plata en los arreos de montar ; que no lleven saco ó maleta con llave ; que no puedan escribir los caballeros , ni aun á sus padres sin licencia del maestro , y sin que este lea la carta ; ni reciban nada sin su permiso , ni cambien ó permuten ; que no cazen con ave , ni se acompañen con quien tal hiciese ; que como son caballeros puedan tener tierras , casas , hombres y labradores ; y que pueda haber hermanos y caballeros casados , y herede sus bienes la religion ; pero no lleven vestidura blanca , ni permanezcan en una misma casa con los que guardan castidad ; que puedan recibirse caballeros seglares despues de probados ; que no se reciban muchachos pequeños , hasta que esten en edad de poder echar varonilmente á los enemigos de Cristo de la tierra santa ; que se veneren á los ancianos ; que los hermanos que estén repartidos por las provincias procuren guardar las reglas en quanto sus fuerzas alcanzen ; que puedan tener diezmos si el obispo de la iglesia , á quien justamente

pertenecen se los quiere dar por caridad ; que muestren sus culpas , tanto graves quanto leves al maestro , y si las callaren sean rigurosamente castigados ; que cada uno duerma solo en su cama con camisa y calzoncillos , y que la cama sea solo de un xergon , sábana y cobertor , y que nunca falte luz en la pieza donde duerman los hermanos ; que ningun hermano sea osado á oscular muger alguna , ni á su madre ó hermanas.

Aunque algunos autores sostienen que los templarios siguieron la regla de San Agustin, parece mas cierto que fueron filiacion del orden cisterciense , monges blancos , como los llamaban los antiguos , ó de S. *Bernado* , como vulgarmente se nombran ; y lo comprueba el haberles dado la regla el mismo *San Bernardo* , el contexto de ella , y la semejanza del hábito , pues el de los templarios era todo blanco , al que añadieron despues por divisa una cruz roxa , sencilla y no blanca , como dice *Argote de Molina* , ni de quatro brazos , como sostienen *Mariana* y *Acuña*.

Despues de la orden de los templarios fué fundada , ó á lo ménos aprobada , la de los hospitalarios ó de *San Juan de Jerusalem* , en el dia llamada de Malta , teniendo por principal instituto el cuidar del hospital de San Juan de Jerusalem , y de los pobres enfermos : la fundó *Gerardo* , natural de Tolosa de Francia , y primer gran maestro , sujetándola á la regla de S. *Agustin* , y dándola el manto negro , y la cruz blanca octógona.

Estas dos órdenes luego con el tiempo , ha-

biendo crecido en fuerza y poder, tuvieron tal emulacion y contienda, que acudieron varias veces á las armas con grande mortandad de los combatientes, y grave escándalo de los verdaderos fieles, atribuyendo algunos autores á tales intestinas guerras las malas resultas que se experimentaron en el oriente. Por lo mismo trataron muchos sumos pontífices de reunir en una las dos religiones; pero no lo pudieron lograr hasta que la providencia dispuso que extinguidos los templarios, fuesen sus herederos en todos sus bienes los del hospital de San Juan.

De las dos reglas compusieron despues los *Caballeros Teutónicos* la suya, que fué aprobada por el papa *Calixto III.* en 1195, y fundaron en los santos lugares dos caballeros de Bremen y Lubeck, que pasaron á aquella peregrinacion.

Tambien se suscitó grande y reñida disputa entre esta orden y la del temple, pues los teutónicos dieron en usar de las vestiduras blancas, de lo que se quejaron los del temple, obteniendo del papa *Inocencio III.* decreto, en que se prohibia dicho uso á los teutónicos; pero no se verificó hasta que el patriarca de Jerusalem cortó la disputa, disponiendo que los templarios pudiesen sobre sus capas una cruz de paño encarnada, y los teutónicos la llevasen negra.

Hasta que la orden del temple fué aprobada por la santa sede, se habia visto reducida á solos los nueve caballeros que la fundaron; pero al instante fué creciendo rapidísimamente en la práctica de sus sublimes y heróicas virtudes, en el número de sus individuos, en la fundacion de

sus conventos , que se verificó en las principales provincias de la cristiandad, y en poder y riquezas por los muchos privilegios y rentas que se les concedieron por los sumos pontífices , los reyes , príncipes , y aun personas particulares.

Así , pues , dice *Gerardo Castel* en su disertación sobre los templarios , que habia crecido esta orden ; y sido aumentada dentro de un pequeño espacio de tiempo á tal grandeza , número y poder , que despues del intervalo de ciento y algunos mas años , se contaban tres mil caballeros , y quasi infinitos freyles que llamaban sirvientes , con nueve mil casas ó granjas ; número por cierto exórbitante.

En quanto á la observancia de los templarios hácia su regla , y honor con que la guardaban en sus funciones militares , con preeminencia á todas las demas ; oiremos á *Jacobo Vitriaco* haciendo parangon de los templarios y hospitalarios. "Hay en tierra de Jerusalem (dice este autor) casas religiosas , á saber , el templo y hospital , abundantes en muchas riquezas y rentas que recaudan de toda Europa , y poseyendo muchas haciendas y pensiones en toda la tierra de Jerusalem ; estos asisten á la cruz del Señor quando sale , los templarios á la derecha , y los hospitalarios á la izquierda. El qual templo tiene buenos caballeros , que traen capas blancas con una cruz roxa sencilla : una bandera ó estandarte de dos colores que llaman *baucant* , vá delante de ellos en las batallas : con orden y sin algarazara van á la batalla : esperan á los enemigos sus primeros ataques : en ir son los primeros , en

volver los últimos, porque atienden al mandato de su Maestre. En mandando este pelear y sonando por la bucina la orden de sus comendadores cantan en comunidad todas aquellas palabras de David: *non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo dà gloriam*, esto es: no á nosotros, Señor, no á nosotros, sino á tu santo nombre dá la gloria. Armados con sus lanzas acometen al enemigo; y buscando las alas del ejército enemigo, de un acuerdo y con mucho brío, sin atreverse á retirarse: ó del todo derrotan sus enemigos, ó todos mueren, siendo siempre los últimos en retirarse; envian adelante á todo el resto de la tropa, tomando á su cargo todo lo demas. Pero si alguno de ellos por algun motivo en la tierra no se portare con valor, ó con menos del que debió, ó tomase las armas contra los cristianos, le imponen una dura disciplina. La capa, que es señal de la caballería, con la cruz, se la quitan tan ignominiosamente, que es echado de la comunidad de los demas freyles; come en la tierra sin servilleta por espacio de un año: si los perros entonces le molestaren, no puede espantarlos. Despues del año si el maestre y sus freyles le imponen pena condigna, ó tienen esta por bastante, le vuelven á ceñir con el cingulo de la antigua milicia, por lo que los templarios viven en observancia de una dura religion, obedeciendo con humildad, careciendo de cosa propia, vistiendo y comiendo todos de una propia conformidad, y viviendo continuamente en tiendas de campaña. Los hospitalarios traen cruz blanca en su

capa , y teniendo cuidado de los enfermos, observan su disciplina y obediencia." Hasta aquí Jacobo Vitriaco , cuyas expresiones como tan fidedignas, dan bien á entender el fervor con que los templarios mantenian la observancia , siendo en lo interior religiosos anacoretas , y en lo exterior atletas valientes de Jesucristo.

Fueron en efecto muchas las proezas que en el oriente y en Palestina executaron los templarios en defensa de nuestra sagrada religion, como escribieron *Tirio* y demas historiadores de la guerra sagrada ; y *Ptolomeo lucense* en sus anales refiere, que en el año de Cristo de 1251 habiendo pasado *San Luis*, rey de Francia, á la Palestina á continuar la guerra santa , á fin de poner sitio á la ciudad de Damasco , llevaba consigo ademas de su propio ejército , la milicia de los templarios y jerosolimitanos franceses.

De los treinta y dos maestros que pareció tuvo la órden , muchos sobresalieron entre los demas caballeros y heroes cristianos, por su valor , hazañas y virtudes.

Bernardo Tremeley , quinto maestro , se halló en el cerco de Ascalona en el año de 1153; y habiendo sido hecho prisionero en batalla por *Saladino* , á instancias del emperador *Manuel* fue puesto en libertad año de 1157.

Odon de San Amando , nono maestro , que primero fue mariscal , y despues copero mayor del reyno de Jerusalem , y luego profesó en la órden del Temple ; asistió en la batalla en que

Balduino IV, desbarató á *Saladino* junto á *Rama*, en la que peleó acerrimamente ; pero no mucho despues hecho prisionero por el mismo *Saladino*, en la campaña de *Sidon*, acabó su vida en esclavitud. Obtenia la dignidad de gran maestro por los años de 1174 y 1176.

Girardo ó *Gerardo de Ridessor* duodécimo maestro, fue alferéz y senescal del rey de *Jerusalem*, y murió en la batalla que se dió entre el rey *Guido* y *Saladino* en 4 de Octubre de 1188.

Hermano de Perigord, vigesimotercio maestro, murió á manos de los sarracenos el año de 1244.

Guillermo de Senay, vigesimoquarto maestro, asistió con *San Luis* al cerco de *Damieta* el año de 1249 ; siendo muy ensalzado su valor por el historiador *Joinville*, que acompañó á *San Luis* en aquella guerra.

Guillermo de Bellojoco, trigésimo maestro, murió en el cerco de *Acre*, peleando con mucho valor contra los sarracenos, año de 1291 : allí murieron casi todos los templarios á excepcion de solos diez caballeros que salieron libres.

Monaco Gaudini, habiendo sido electo en gran maestro por los diez caballeros que escaparon de la derrota de *San Juan de Acre*, se retiró con ellos á la isla de *Chipre*.

A este sucedió *Jacobo de Molay* ó *Molé*, y último maestro. Era borgoñon, de la diócesis de *Besanzon*. Junto con *Aymérico*, señor de *Tiro*, conquistó á *Tortosa* (en *Palestina*), y despues traxo guerra con los sarracenos por algunos años con mucho valor, hasta que echado de allí por

el Soldan de Babilonia , se retiró á Francia, donde murió quemado en París como luego diremos.

Por todas sus virtudes y horoycas acciones, merecieron los templarios los elogios de personas no menos doctas , que de autoridad y valor, como fueron entre otras las siguientes.

San Pedro de Cluni, contemporaneo de *San Bernardo*, y de consiguiente de la fundacion de la orden, escribió una particular epistola con esta inscripcion: *al muy venerado y amado mio Don Ebrardo, maestro del templo de Dios que está en Jerusalem, Fray Pedro, humilde Abad de Cluni, salud y dileccion en quanto le es dable.* Y dando principio á la carta con las expresiones de benevolencia que les profesaba, se explica con esta clausula. *¿Quién de los que tienen esperanza de la salud eterna, no se alegrará? ¿quién no se llenará todo el interior de gozo en su Dios y señor de la salud? De que la milicia del rey eterno, ejército del Dios de las alturas, para destrozar al príncipe del mundo, para aniquilar los enemigos de la cruz, salió congregada de diversas partes del orbe, como si fuese de los celestiales alcazares á nuevas batallas; y cierra el santo su discurso con estas palabras. En lo uno os apropiasteis todo lo que es propio de los santos monges y ermitaños, y en lo otro excedisteis el intento é instituto de todos los religiosos.*

El venerable *Fr. Humberto de Romanis*, quinto general de la orden de predicadores, varon singular en virtudes y letras, escribió un sermón *ad templarios*, en el que entre otros elogios, se registran los siguientes: *Esta orden fue confirmada*

cia, para pelear contra los sarracenos, y por la experiencia y grande fruto que se ha tenido de esta máxima religion y triunfos de los sarracenos; por esta causa á devocion de todo el orbe, han sido exaltados contra ellos, y llamados milicia del templo, porque al principio habitaron junto al templo. Y por quanto entre todos los fieles que hay en la Iglesia de Dios, á ellos especial y particularmente se les atribuye el nombre de Milicia, conveniente será hacer peculiar mencion de la milicia.

Por este mismo tenor trata de los templarios Gaufridio, prior Vosiense en su crónica, diciendo que esta religion y la de los hospitalarios, fueron creadas, no solo con el fin de la Santa Cruzada, sino tambien con el de restituir á su antigua observancia la disciplina regular, que por aquel tiempo tanto habia descaecido.

Por los grandes servicios que los templarios hacian á toda la cristiandad, se les concedieron grandes privilegios, de los quales llegaron á abusar con el tiempo por su mucho orgullo y poderío: uno de estos privilegios era el indulto que tenian junto con los hospitalarios de poder celebrar una vez en el año en las iglesias en que hubiese entredicho eclesiástico; que ellos querian extender tanto, que por el mero hecho de llegar un caballero á qualquiera iglesia entredicha, se hubiese de abrir y celebrar como si no lo fuera; por lo qual el santísimo padre Inocencio III, no obstante de ser protector y favorecedor de la orden, les dá una muy severa reprehension.

Adriano IV concedió á los templarios y hos-

pitalarios exención de diezmos. Gozó esta religión, sus comendadores y caballeros, del canon estatuido contra los percusores de personas eclesiásticas, por serlo en la realidad, pues profesaban vida religiosa, con sus tres regulares votos.

Poco despues de la aprobacion de la orden se fue extendiendo por el Asia y por toda la Europa, estableciendose mas particularmente en Francia y en los reynos de España, como eran Castilla, Aragon y Portugal, confiandoseles la defensa de las fronteras, pueblos y fortalezas mas peligrosas, y expuestas á las invasiones de los moros, y dandoles el dominio y señorío de aquellos pueblos; y de aquí resultó que no siendo bastante para defender al castillo de Calatrava, lo abandonaron en 1157, y al siguiente el rey de Castilla se lo dió á *Fr. Ramon*, Abad cisterciense de Santa Maria de Fitero, y á su compañero *Fr. Diego Velazquez*, los quales fundaron la ínclita orden de Calatrava.

Distinguieronse mucho los templarios en las guerras de los reyes de Castilla, contra los moros. Se hallaron en 1176 en el sitio y conquista de la ciudad de Cuenca, acompañando al rey *Don Alonso el octavo*, y tuvieron gran parte en tan ilustre y arriesgada empresa.

Con el mismo soberano y demas ordenes militares, se hallaron en la célebre y felicísima batalla de las Navas de Tolosa, donde les mandó su maestre *Don Gomez Ramirez*, que á poco murió gloriosamente.

Tambien se distinguieron en la toma de Se-

villa, y en premio se les concedió la Alqueria de Rostinaña, y casa para sus maestros en la ciudad.

En 1238 ^{*} el rey Don Alonso el sabio, para ^{* Como} atraer á su partido á los templarios en contra ^{si no su} de su hijo Don Sancho, les concedió el dominio ^{bió el} de Frexenal y sus aldeas, y en esta misma do- ^{trona hay} nacion entró Xerez de los Caballeros. Tambien ^{ta 1252} se distinguieron mucho los templarios en el rey- nado de Don Sancho el Bravo, acudiendo con las demas órdenes y el ejército de Andalucía, á sosegar á los habitantes de Badajoz.

No se distinguieron menos en Aragon, pues en el reynado de Don Alfonso II, asistieron á sus principales conquistas; y segun Zurita fue- ron remunerados con las villas y castillos de Alhambra, Orreos y la Peña de Rui Diaz.

En el reynado de Don Pedro II, Fr. Pedro Monteagudo, maestro del Temple, con otros ca- balleros mesnaderos de Aragon, fueron á la cor- te y sosegaron las diferencias que habia entre el rey y Doña Sancha, su madre, sobre el cas- tillo de Ariza y otros fronteros de Castilla; y el mismo maestro con sus caballeros hicieron á dicho rey muy particulares servicios, ayudán- dolo, con particular denuedo en el año de 1210 en las fronteras de Valencia en la santa guerra contra los moros, segun refiere Zurita, dicién- do: "Entonces estando el rey en Villafoliz á 19 del mes de Setiembre de 1210, visto quanto era nuestro señor servido de aquella caballería del Temple, y lo que se aumentaba en la con- quista de los moros por su causa, y el grande

valor que tenían en la guarda y defensa de lo que les encomendaba y ponía debaxo de su órden el rey, dió la ciudad de Tortosa á Don Pedro de Monteagudo y á la caballería del Temple, con el azuda y todas las fuerzas que en ella habia, sin retenerse sino el supremo dominio, y porque en este mismo año habia dado á Tortosa á Don Guillen de Cervera y á Ramon de Cervera, durante su vida, proveyó que se tuviese por la caballería del Temple, é hiciesen al maestro los homenages."

Por muerte de Don Pedro el Católico, que sucedió estando sobre el cerco del castillo de Mautiel, en defensa de los albigenses en 13 de Setiembre de 1213, habiendo quedado prisionero Don Jayme su hijo, que le sucedió en el reyno, fue en embaxada Don Guillen de Montedon, maestro del Temple, con otros quatro infanzones para obtener del papa Inocencio III, la libertad del niño rey, como así se logró: la educacion de este soberano, que solo tenia seis años de edad, fue confiada al mismo maestro de los templarios, y quan bien lo desempeñó lo dicen las hazañas de su discípulo, que fue el ínclito Don Jayme el conquistador. Entonces toda la religion del Temple sostuvo por espacio de quatro años el partido del niño rey contra sus tios, que intentaban alzarse con la corona; debiendo á ellos y á su sabio maestro el haberse podido mantener en ella.

En la conquista de Mallorca procedieron los templarios con tal valor, que dice de ellos Zurita: "tuvo el rey principal cuenta de gratificar

Fr. Bernaldo de Champans, comendador de Miravete, que era lugar-teniente del Temple, y los caballeros templarios, por lo que habian servido en la toma de aquella ciudad, en la qual se señalaron y servian con gran número de caballeros y gentes de guerra, y habian padecido grandes trabajos y fatigas, y hacian mucho gasto á su orden."

Por estos señalados servicios fue tanta la estimacion que el rey Don Jayme hizo de estas ordenes, que en el acto que celebró en Tarragona el 6 de Mayo de 1232, legitimando á su hijo Don Alonso, encomienda la proteccion de su hijo á la silla apostólica, en caso de su fallecimiento, y nombra en tutores al arzobispo de Tarragona y á los maestros que hubiese en su reyno de la caballería del Temple y hospital de Jerusalem; tal vez acordandose de lo que habia experimentado del amor y lealtad del maestro Don Guillen de Montedon.

En la guerra que intentó Don Jayme contra Valencia, le sirvieron mucho los templarios ayudandole en las mas arriesgadas acciones de guerra, tomando por sí solos muchos pueblos y facilitandole dineros, de que andaba muy escaso.

Tomada la ciudad de Valencia, hubo la particularidad de que la torre en que se enarboló el pendon ó estandarte real sobre los muros se convirtió en casa de la religion del Temple; y aun subsiste la plaza del Temple en aquella ciudad, y palacio de este nombre.

No se puede pasar en silencio para prueba del aprecio que el rey Don Jayme hizo de la or-

den del Temple , que disponiendo en el año de 1248 de sus bienes y reynos , entre sus hijos ordenó que el póstumo que le naciese , después de los quatro que tenia vivos , que si fuese varón entrase en la orden y caballería del Temple , como refiere , con relacion al instrumento de esta disposicion, *Zurita*.

Hay memoria de lo mucho que los templarios de Aragon sirvieron al rey *Don Jayme* en 1266 para la rendicion de Murcia , que se habia rebelado á *Don Alonso el sabio* ; siendo los templarios de Castilla no menos empleados en defensa de la Andalucia por la frontera de Granada.

Don Pedro de Moncada , maestre del Temple en Aragon y Cataluña , en la campaña que se tuvo en 1276 contra los moros de Valencia , se distinguió particularmente ; pues estando en esta ciudad y sabiendo que los moros rebelados en mayor número de mil , andaban talando el campo de Liria , acompañado de *Don Garcia Ortiz de Azagra* , salió contra ellos con solo ciento veinte caballos ; y logró desbaratarlos con muerte de mas de doscientos y cincuenta : y posteriormente en la batalla de Luxen fueron desbaratados por los sarracenos los católicos , y exercito del rey *Don Jayme* , á quien por su avanzada edad no permitieron sus vasallos se hallase en la batalla , en la que fue preso el maestre *Don Pedro* , con algunos caballeros del Temple ; y habiendole puesto los moros en el castillo de Biar , logró salir de él , con un moro almogavar que le guardaba.

En fin , en todos los reynos y principalmente el de Aragon , desempeñaron los templarios muchas y muy delicadas comisiones , é importantes embaxadas ; y aun fueron nombrados árbitros en las diferencias de los soberanos entre sí.

Los reyes de Aragon y de Navarra por su parte tambien sobresalieron en su devocion y amor á la orden; pues Don *Alonso I.* llamado *batallador* , hallandose en el cerco de Bayona, viendose sin hijos , otorgó un testamento por el mes de Octubre de 1131 , cuya principal disposicion es la siguiente.

Yo Don Alonso Sanchez , rey de los aragoneses , de los pamploneses y de los rivagorzaros... "Dexo por heredero y sucesor mio al sepulcro del señor que está en Jerusalem , y á los que velan en su custodia y sirven allí á Dios y al hospital de los pobres de Jerusalem , y al templo de Salomon , con los caballeros que allí velan para la defensa de la cristiandad. A estos res dexo mi reyno y el señorío que tengo en toda la tierra de mi reyno, y el principado y jurisdiccion que me toca sobre todos los hombres de mi tierra, asi clérigos, como legos, obispos , abades , canónigos , monges , grandes , caballeros , labradores , mercaderes, hombres , mugeres , pequeños y grandes , ricos y pobres , judíos y sarracenos, con las mismas leyes y costumbres que mi padre y mi hermano y Yo los hemos tenido agora , y los debemos tener y regir. Añado tambien á la caballeria del Temple el caballo de mi persona con todas mis armas. Y

si Dios me diere á Tortosa , toda enteramente sea del hospital de Jerusalem....”

Tan extraño testamento no tuvo efecto alguno , y los aragoneses y navarros no pudiendose convenir en quanto á la eleccion del nuevo soberano, los navarros eligieron por rey á *Don Garcia Ramirez* , y los aragoneses á *Ramiro el Monge*, hermano del difunto *Don Alonso*.

Sin embargo los caballeros sacaron un muy ventajoso partido de esta disposicion, pues habiendo llegado á noticia del convento del Santo Sepulcro y de las dos ordenes de caballería del Temple y hospitalarios, con poder de los tres interesados, llegó á Aragon *Ramon* , maestre del hospital , que segun el año en que esto sucedió, que fue el de 1140 , era *Ramon de Podio*, segundo maestre de esta ínclita religion ; y con motivo de haber fallecido *Don Ramiro el monge* , y estar apoderados del reyno *Don Ramon Berenguer*, príncipe de Aragon y conde de Barcelona , y el emperador de España *Don Alonso*, rey de Castilla, tomó el maestre la deliberacion de renunciar, como en efecto lo hizo en 16 de Setiembre año de la Encarnacion de 1140, cediendo y transfiriendo la parte que pertenecia al hospital al príncipe *Don Ramon*, con la condicion de que muriendo sin hijos, volviese la donacion al hospital , y reteniendo el maestre y convento de San Juan de Jerusalem en Zaragoza , Huesca, Barbastro , Daroca y Calatayud , y en las demas villas que se ganaren de moros , un vasallo de cada ley y secta , con sus casas y heredades, con los derechos y servicios que pertenecian al rey,

quedando obligados á ir á la guerra contra moros.

El convento del Santo Sepulcro , su prior y patriarca , otorgaron cesion á favor del mismo príncipe , con las mismas condiciones y pactos en la ciudad de Jerusalem á 21 de Agosto de 1141 por la parte que igualmente les correspondia; cuyo instrumento remitieron por mano de *Girald*o, canónigo del Santo Sepulcro , que sobre este particular pasó á España.

Zucita hablando de este príncipe *Don Ramon*, dice fue sumamente aficionado á la orden y caballería de los templarios , imitando al conde *Don Ramon Berenguer* , su padre , que fue caballero del Temple, y compañero y hermano en esta milicia, y feneció sus dias en el hábito y regla de ella ; y porque los que sucediesen en su señorío persistiesen en la defensa de la iglesia occidental , y en la extirpacion de la secta mahometica, en ensalzamiento de nuestra religion; determinó acrecentar esta orden , y dotarla en sus reynos , para que segun aquella regla é instituto debaxo de obediencia , perseverasen en ella y la profesasen: por esta causa envió á pedir á *Roberto* , maestro de la caballería de los templarios , con diez caballeros de su orden , que enviase algunos de los mas ancianos y principales de aquella caballería , para que residiesen en estos reynos ; porque esperaba que de ello se seguiría grande utilidad y provecho á la cristianidad ; y entonces fue admitida en Aragon y Cataluña esta orden y caballería , y les dió el príncipe el castillo y villa de Monzon en el reyno de

Aragon , y el castillo de Mongay con los castillos y villas de Xaula , Pera , Barbara , Remolins y Corbins, con todos sus términos y derechos para ellos y sus sucesores, con el diezmo de las rentas y censos de su tierra, y ciertas rentas en Zaragoza y Huesca, y la décima parte de todo lo que se ganase, y acrecentase justamente á sus reynos , y la quinta de lo que se conquistase; é hizolos francos y exêntos de qualquiera tributo ó censo , é hizo voto solemne de no hacer paz con los moros, sino con voluntad y consentimiento de los caballeros de aquella orden. Esto se otorgó estando el conde en Girona celebrando cortes , á 27 dias del mes de Noviembre de 1143 , en presencia de *Guido* , cardenal legado apostólico , y de los prelados y ricos-hombres.... Y jurólo en manos de *Everardo* y *Fr. Ostan de San Ordonio*, *Fr. Hugo de Borray* , *Fr. Pedro de Anticho* , *Fr. Bernardo de Reguinól* , caballeros templarios.

No sería de extrañar que con tantos honores, privilegios , riquezas y poder , degenerase la orden de su primitivo instituto , sino en el valor y denuedo en las guerras contra infieles , pues en esto no se nota disminucion alguna , sí en su pobre y sencillo trato , y en las demas virtudes religiosas : es muy de creer que en medio del estrépito de las armas la corrupcion de los campamentos , de las ciudades y de las cortes, muchos caballeros degenerasen de tales y se pervertiesen.

“No hay duda, dice un historiador francés que los templarios se hicieron odiosos á los gran-

des, al clero y al pueblo, perdiendo la modestia de su estado, y abandonandose á los vicios del siglo.”

Es cierto, dice otro, que se habian dado al luxo y á la afeminacion; que su valor, la nobleza de sus familias, la fama y gloria que habian adquirido en tantos combates, y sus inmensas riquezas, les inspiraba un orgullo, un espíritu de independendencia; que no podia menos de desagradar á todos los soberanos; que á causa de sus privilegios y de sus quantiosas haciendas, habian tenido fuertísimos pleytos y disputas con la mayor parte de los obispos; y en fin que *Felipe el Hermoso* los acusaba de haber sobornado con dineros á *Bonifacio VIII*, y de tener conversaciones sediciosas acerca de su conducta. Os la de sus ministros *Mariñi* y *Barbete*.

Pero que sean ciertos los atroces delitos que toda la orden se imputaban, y que los principales caballeros mereciesen los crueles castigos que en ellos se executaron en Francia; muchos autores aun franceses se muestran muy inclinados á negarlo, y otros lo niegan del todo.

Pero para inteligencia de esto conviene exponer el suceso segun los mas fidedignos autores.

A fines del siglo trece y principios del catorce, reynaba en Francia *Felipe IV*, de los de este nombre, de hermosa presencia, por lo que fue llamado *el hermoso*; pero de duras y crueles enseñanzas. El *Feyjoo* le tacha de muy avariento, y conciencia estragada; y el cardenal *Baronio* llama *impio*. *A rege importuno, pariter ac impio.*

Los mismos autores franceses al mismo tiempo que alaban la viveza de su ingenio, sus elevados pensamientos, la firmeza de su animo, y su caracter franco y generoso, no pueden menos de convenir en su avaricia, en su rigor que pecaba en crueldad, y en el absoluto poder que concedió á codiciosos é insolentes ministros.

Buena prueba tenemos del caracter arrojado y vengativo de aquel soberano, en sus escandalosas desavenencias con el sumo pontifice *Bonifacio VIII*, pues aunque este no tuviese realmente razon en sus inmoderadas pretensiones sobre la Francia; mucho menos tenia *Felipe* en el injusto medio como se defendia, enviando tropas que prendiesen al papa, y le maltratasen de palabra y aun de obra, siendo causa de su muerte, que se siguió á poco.

Ni aun con esto se sosegó su animo implacable y cruel, pues continuó persiguiendo con teson las cenizas y memoria de *Bonifacio*, instando para ello á *Clemente V*; el qual sobre francés, afecto á su patria y aun mas al rey, era su hechura, y aun como subdito, pues habia venido á ponerse en sus manos, trasladando á sus estados la corte pontificia.

Tenia *Felipe* la horrible pretension de que fuese declarado *Bonifacio* por herege; y aunque ya el nuevo papa habia decidido que no debian perjudicar en modo alguno las bulas de *Bonifacio*, al rey ni á sus reynos; revocado la que prohibia á los eclesiásticos el contribuir á las cargas del estado sin el permiso de la corte romana; anulado la que establecia la soberanía absoluta

de los papas , y aun concedido el rey por cinco años el diezmo de todas las rentas eclesiásticas, hubo además de permitir con sumo disgusto suyo, que se hiciese proceso á la memoria de *Bonifacio* ; pero aunque en el célebre concilio de Viena ó Viana en el delphinado , quarenta falsos testigos , todos contextes , declararon mil heregias y errores , en que se suponía había incurrido *Bonifacio* , no fue bastante todo el poder y rigor de aquel soberano á obligar al papa y al concilio á tal injusticia ; y así fue *Bonifacio* declarado inocente , viendose el rey obligado á desistir de sus injustas y escandalosas pretensiones.

Tal era el caracter de Felipe , y si no le faltaron , dice el *Rmo. Feyjoo* (1), testigos para una calumnia tan atroz contra un soberano pontífice , considerese si le faltarían para probar los delitos de los templarios por falsos que fuesen. Y considerese juntamente si quien pudo componer con su buena conciencia aquel horrible atentado , era capaz de componer este otro.

Conocido ya el carácter del soberano , nos resta conocer el de sus dos ministros *Engerando de Mariñi* y *Esteban Barbete* : el primero ministro o superintendente de hacienda , y el segundo de las casas de moneda , y preboste ó corregidor de París. Los historiadores franceses nos los representan como unos hombres malvados , que pervertían al rey con sus malos consejos y viles

(1) Causa de los templarios. En las cartas eruditas , tom. 1. pág. 244.

adulaciones; se valian de su nombre para oprimir al pueblo, empleando los medios mas iniquos para contentar la codicia del monarca, siempre ansioso de dinero, y siempre falto de él (1).

Despues de haber agoviado al pueblo con crecidísimos impuestos, recurrieron al peor y mas pernicioso de todos los arbitrios, qual fue el de aumentar el valor nominal de las monedas, al mismo tiempo que disminuían el intrinseco.

Ya en el año de 1303 las habian aumentado una tercera parte, y en 1306 las subieron a dos tercios; con esto se desacreditaron las nuevas monedas, queriendo todos los acreedores ser pagados en moneda antigua, y todos los deudores pagar en la nueva. Causó esto grandes quejas, que degeneraron en alborotos populares: muchas veces se vieron obligados los ministros á prometer se daría á las monedas solo su valor antiguo, y jamas se llegó á executar: ya el clero habia ofrecido en 1303, que pagaría el diezmo de todas sus rentas para subvenir á los gastos de la corona, si el rey se obligaba por sí y por sus sucesores á no hacer alteracion alguna en las monedas; pero no se admitió esta oferta. Con esto llegaron las cosas al mayor extremo: llamábase al soberano *monedero falso*; el pueblo de París se alborotó, saqueó la casa de *Esteban Barbete*, maltrató en el mercado á los proveedores de palacio, y aun llegó á sitiar al so-

(1) Dupin Hist. de la iglesia, siglo XIV.

berano en el mismo Temple , donde á la sazón habitaba , impidiendo durante tres dias que le entrasen víveres.

Como los templarios por sus riquezas perdiesen mucho en aquella alteracion de monedas, y al mismo tiempo se expresasen con demasiada libertad , los ministros los acusaban , y tambien á los judios no menos interesados en el negocio , de que habian fomentado aquellas sediciones. Atendido el caracter orgulloso é implacable de *Felipe*, dice un autor francés, no hay duda en que facilmente entraría en unas ideas de venganza, que podian engruesar su erario con los bienes de los judios , y parte de las riquezas que los templarios habian traído de oriente. Otro añade : hay motivo para pensar , aunque no indica qual es, que este soberano aborrecia particularmente á los templarios.

Llegóse á extender por París, que los judios habian profanado la sagrada hostia y los vasos sagrados, y crucificado algunos niños el viernes santo ; y aunque no hay duda en que estos acercamos enemigos de nuestra santa religion, habian cometido en muchas ocasiones estos é iguales delitos , tambien es probable que algunas habrán servido de pretexto para perseguirlos y despojarlos de sus bienes , la mayor parte en verdad ilegítimos , como adquiridos con sus acostumbrados engaños y usuras.

Con esto el populacho se alborotó de nuevo, clamando ahora porque fuesen destruidos aquellos enemigos del nombre cristiano , y así se dispuso prenderlos en un mismo dia, que fue

el 22 de Julio de 1306, y confiscarles los bienes, dexandoles solo lo necesario para mantenerse hasta su salida del reyno, del que fueron desterrados (1).

El año siguiente fueron tambien presos los templarios. La causa que dió motivo á ello la cuentan de diverso modo los historiadores, aunque vienen á convenir en la substancia. La mayor parte siguiendo á Villani, autor italiano, acerrimo defensor de los templarios, y enemigo de *Clemente V*, convienen en que el prior de Montefalcon, cerca de Tolosa, y un caballero florentino llamado *Noffodei*, hombres perversos, á los quales el gran maestre por delitos de heregia y la escandalosa vida que llevaban, los habia condenado á prision perpetua, como ya la estaban sufriendo en Paris, tuvieron medio de participar á *Mariñi*, que si les promedian la libertad y les aseguraban con que vivir lo restante de sus dias, descubrirían muy importantes secretos, con los que el rey podría sacar mas utilidad, que de la conquista de un reyno. Estos secretos fueron el revelar los delitos de los templarios.

Gerardo Castel varia muy poco de la anterior relacion, expresandose en los siguientes terminos: "Sucedio que dos caballeros *Monfocón*, prior de Montefalcon en la provincia tolosana, y *Nofe-dei*, florentin, huyeron de las cárceles en que habian sido puestos de orden del maestre general, y condenados en pena de muerte; y ha-

(1) Fleuri historia eclesiástica.

biendo descubierto á *Felipe*, rey de Francia, delitos horrendos y comunes á toda la orden, tales que ni oídos los oyeron, ojos los vieron, ni en corazon de hombre se pusieron; este los manifestó al papa *Clemente V*, estando juntos en la ciudad de Poitiers, el que por bula de 13 de Agosto del año de 1306, declara al mismo rey *Felipe* la inquisicion que iba á mandar hacer sobre el caso.

En la bula del papa citada por Castel, y la qual trae traducida el erudito Señor Campomanes, dice el sumo pontífice, que al principio le habian parecido increíbles é imposibles aquellos delitos; pero que sin embargo no sin amargura, inquietud y turbacion de su corazon se veía obligado á hacer lo que el orden y la razon dictasen; y que el maestro y muchos comandadores habiendo llegado á entender el peligro en que se hallaba su opinion le habian pedido con instancia no una sino muchas veces, que se averiguase la verdad, para que si estaban sin culpa, se les absolviese, y si se encontrase algo contra ellos se les condenase; por lo qual se proponia principiar el exâmen de una diligente inquisicion, y pedia al rey le manifestase por medio de sus cartas ó nuncios, su dictamen y la sumaria que sobre el caso habia recibido, y quanto en el asunto le pareciese convenir.

Pero el autor de la sexta vida de *Clemente V* y con él *Fleury* refieren de diferente modo el suceso, y dicen que el descubrirse los delitos de los templarios, consistió en que habiendose apren-

dido en cierto lugar de la diócesis de Tolosa á un Esquino de Floriano, ciudadano de Beziers, por sus delitos , junto con un hermano que tenia , apóstata de la religion de los templarios , y estando esperando la muerte de dia en dia por sus enormes culpas, recíprocamente se confesaron sus pecados; y entre ellas el templario confesó muchas gravísimas que en su orden se executaban contra Dios, y habiendose dado parte al rey de este caso , y que de él podrian resultarle tantas conveniencias , como si de nuevo conquistase un reyno , llevandose para esto á Esquino preso á su presencia , sin antes haber querido revelarlo á nadie: con su dictamen se aprendieron algunos, y se hicieron justificaciones muy secretas , con lo que hizo el rey escribir cartas enciclicas á todos sus ministros en el reyno para que luego que las recibiesen, se pusiesen bien armados con número competente de gente, sin que abriesen hasta la siguiente noche otra orden reservada, inclusa , pena de la vida. Y habiendolas recibido en el dia 13 de Octubre pusieron en ejecución la orden del rey por la noche , prendieron á todos los templarios con la seguridad correspondiente , y noticiandoselo al rey generalmente , quien mandó proseguir la inquisicion, en la que preso el maestre de la orden y otros , confesaron voluntariamente, otros en el tormento, y otros que no confesaban en él eran quemados, y aun morian sin confesion, usando de benignidad solo con los que confesaban mas de la verdad ó cosas increíbles ; cuya pesquisa remitió el rey al papa posteriormente.

De qualquier modo que la acusacion fuese intentada , es lo cierto que todos los templarios residentes en Francia fueron presos en un mismo dia , viérnes 13 de Octubre de 1307 , y casi á una misma hora; esto es á la salida del sol (1). Tuvieron el encargo de esta prision y de activar la causa *Guillermo Nogaret* , el mismo que tantas tropelias habia executado contra la persona de *Bonifacio* , y ademas un religioso dominico confesor del rey llamado *Imberto*.

Segun consta de la bula remitida por el sumo pontífice con data en Poitiers á 10 de Agosto , año de 1308 , tercero de su pontificado , á todos los obispos de la cristiandad , para que hiciesen formal inquisicion de los templarios; los principales delitos de que les acusaban era que los novicios al entrar en la religion renegaban de Jesucristo , escupian su imágen y la pisoteaban ; que adoraban una cabeza blanca con cabellos negros y encrespados : que omitian en la misa las palabras de la consagracion : que los caballeros usaban torpe y nefandamente de los novicios , cometiendo entre sí mil sucias abominaciones (2).

Tambien les acusaban de que si del trato de un templario con alguna muger nacía algun niño , se juntaban todos los templarios , formados en círculo , tirandoselo unos á otros qual una

(1) V. al continuador de Guillermo Nangii.

(2) Vease al señor Campomanes , quien siguiendo á Bzobio , continuador de Baronio , traduce literalmente todos los artículos y el interrogatorio.

pelota, hasta que moria; y que luego *igni torrebant eum, exque eliquata inde pinguedine simulacrum decoris gratia unguebant* (1).

Se decia que en el Langüedoc tres comendadores puestos en cuestión de tormento, habian confesado haber asistido á muchos capítulos provinciales de la orden; y que en uno de estos capítulos celebrados en Montpellier y de noche, segun era costumbre, se habia expuesto una cabeza, que al instante se apareció el diablo en figura de gato, el qual en tanto que le prestaban adoracion, hablaba y respondia á todos con el mayor agrado; que despues se aparecieron muchos diablos en figuras de mugeres, y cada caballero tuvo la suya (2).

Verificada la prision de los templarios se pasó á las informaciones; parece se prometió á los caballeros que voluntariamente confesasen los delitos que se les imputaban, se les concedería la vida y rentas con que mantenerse, y á los que los negasen se les aplicaría á muy crueles tormentos. Con esto sucedió que la mayor parte, entre ellos muchos comendadores, unos por interes, otros por miedo, confesaron todos los delitos ó parte de ellos, aunque algunos se mantuvieron firmes contra las promesas y las amenazas.

Pero todos se retractaron luego diciendo, que á fuerza de tormentos los habian hecho confesar unos delitos no menos falsos que inverisimiles. Esta retractacion puso en grande inquietud á los jueces; pero al fin despues de muchas consultas

(1) Roberto Gaguin lib. 7. pag. 12.

(2) Historia general de Langüedoc. Año 1307.

decidieron que debian ser tratados como relapsos los que se retractasen, y de consiguiente condenados á pena capital. Por lo tanto en París fueron quemados á fuego lento cincuenta y nueve de ellos; y no hubo uno que no invocase á Dios en medio de las llamas, ni que quisiese admitir el perdón que de nuevo se les ofrecia si se ratificaban en su primera confesion: todos ellos protestaron de su inocencia hasta el último aliento, por lo qual el pueblo movido de un tan heroyco valor, creyó que realmente morían inocentes.

El sumo pontífice llevó muy á mal que el rey se hubiese declarado juez en una causa propiamente eclesiástica, prendiendo y procesando á aquellos religiosos, y confiscandoles sus bienes, en lo qual tambien le siguió la célebre universidad de la Sorbona; y así el rey dió orden de que levantasen el embargo los jueces seculares y entregasen los bienes á los administradores ó curadores que durante el proceso se nombrasen.

En París se juntó un concilio provincial para entender en la causa de los templarios el qual lo presidió *Felipe*, arzobispo senonense, hermano de *Egerando de Mariñi*. En este concilio se decidió que algunos templarios fuesen expelidos de la orden; que á otros se les permitiese retirar librés y sin daño alguno, luego que hubiesen cumplido la penitencia que se les impuso; que otros quedasen en rigurosa y estrecha prision; otros muchos emparedados para toda su vida, y algunos como relapsos en la heregia, fuesen degradados por el obispo y entregados al brazo seglar.

El gran maestro valeroso y respetable anciano

ciano , que habia sacado de pila á un hijo del rey, *Guido*, comendador de Aquitania, hijo de *Roberto II* y de *Mahalda de Auvernia*, y hermano del delfin de Auvernia, *Hugo de Peralda*, gran prior de Francia, que habian sido presos quando los demas templarios, permanecieron largo tiempo en las prisiones mientras se les formaba el proceso; en el qual fueron exâminados doscientos treinta y un testigos, quedando en el dia solo la deposicion de uno de ellos. Parece que tambien estos caballeros confesaron los delitos que se les imputaban, y dicen los autores que les favorecen, que con la esperanza de obtener su libertad á costa de su honor.

El sumo pontífice asegura en uno de sus breves que él mismo habia interrogado á setenta y dos caballeros, y que todos habian confesado las abominaciones que se les imputaban; y añade que el gran maestre las habia confesado ante tres cardenales delegados para el caso.

El gran maestre como casi todos los nobles de aquel tiempo, no sabia leer, ni escribir, y así quando compareció cargado de cadenas ante los ocho jueces comisionados, para que ratificase sus declaraciones, dixo que le habian dexado tan pobre, que no tenia para costear los gastos del pleyto, y pedia le concediesen algunos abogados que le defendiesen, lo que le fue negado, diciendole que bien podria acordarse de su declaracion, la que se le leyó de nuevo.

Quedóse sorprendido de tales cosas y haciendose la señal de la cruz por dos veces se quejó de los cardenales que habian firmado el inter-

rogatorio, añadiendo que si fuesen de otra clase les respondería en otros términos (1): y que pedia á Dios permitiese les abriesen el vientre qual los tártaros y sarracenos executaban contra los embusteros y falsarios. El abate Vertot dice, que por acriminar mas al gran maestro, habia añadido el escribano en su declaracion varias circunstancias agravantes. En fin el gran maestro y los otros tres caballeros fueron llevados á un cadalso puesto delante de la iglesia catedral de París; el verdugo preparó la hoguera para atemorizarlos, y se les volvió á leer toda la causa, sus primeras confesiones, y la nueva sentencia en que se moderaba el castigo á una prision perpétua, si confesaban públicamente sus delitos.

Pero el gran maestro sacudiendo las cadenas que le tenian aprisionado, exclamó. "*Voy en fin á decir la verdad, ya que tanto tiempo hace que la oculto con mentiras. Dignaos, ó mi Dios, de escucharme, y dignaos de recibir el juramento que aquí hago; sirvame de mérito para quando comparezca ante tu supremo tribunal. Juro que quanto acaba de imputarse á los templarios, es falso; que siempre esta orden ha defendido con el mayor zelo la religion, que ha sido caritativa, justa y ortodoxa; que si he caido en la flaqueza de hablar de diferente modo á instancia de mis jueces, y por escapar de los horribles tormentos que me hacian padecer, ahora me arrepiento de todo ello. Bien conozco que con esto irrito á mis verdugos; y bien estoy viendo la hoguera que contra mí se prepara; pero me resigno á quantos tormentos me quieran hacer*"

(1) Procesus contra Templar. pag. 131.

sufrir , bien convencido , Dios mio , de que no hay ninguno que alcance á expiar la ofensa que he hecho á mis hermanos , á la verdad y á la religion" (1).

Como el hermano del delfin de Auvernia persistiese tambien en su retractacion , fueron todos atados á un palo , y se les fue aplicando lentamente el fuego desde la planta de los pies , y sin embargo de tan cruel tormento , se mantuvieron constantes , protestando su inocencia : invocaban el dulce nombre de Jesus , y le pedian les diese animo y esfuerzo en tan terrible lance ; atemorizóse con esto el pueblo y prorrumpió en grandes lágrimas y gemidos lleno de compasion , y aun se dice que se arrojó á sus cenizas llevandoselas como preciosas reliquias.

Los otros comendadores no tuvieron animo para retractarse de su primera confesion , y así se les perdonó y trató con benignidad.

Mezeray y otros historiadores , dicen que el gran maestre emplazó ante el tribunal de Dios al papa para dentro de quarenta dias , y al rey para de allí á un año : ninguno pasó de este plazo ; pero muchos creen , y no sin motivo , que esta prediccion fue fraguada en tiempos posteriores.

Mas cierto es que no tuvieron buen fin los principales instigadores de este proceso. El prior de *Montefalcon* murió desastradamente ; *Noffodei* fue ahorcado por nuevos delitos ; *Engerando de Maríni* tambien fue ahorcado el año de 1315 , dia de la Ascension antes de amanecer , en una horca que él mismo habia hecho levantar en *Montefalcon*.

(1) Hist. de París. Lib. 11.

El rey murió el 29 de Noviembre de 1314 de una caída de caballo, estando de caza en los montes de Fontainebleau, y teniendo solos quarenta y seis años de edad.

El hermano *Pedro de Bolonia*, procurador general de la orden, hizo presente en diferentes peticiones y memoriales (1), que no era verosímil que los caballeros renegasen de la religion en que habian nacido para adorar á un ídolo, principalmente no moviendoles á ello ningun motivo de interés; que aún lo era menos que aquellos que se presentaban para entrar en la orden no se horrorizasen al ver tan abominables misterios, y no los revelasen; que el rey habia prometido por escrito la libertad, la vida, y buenas recompensas pecuniarias á los templarios que voluntariamente se reconociesen culpados, y que aquellos que no cedieron á las promesas, ni se asustaron de las amenazas, se les hizo padecer crueles tormentos; que estaba probado, que habiendo caído enfermos muchos templarios en las cárceles, protestaron á la hora de su muerte con todas las señales del mas vivo y sincero arrepentimiento, que eran falsas las declaraciones que se les habian exìgido; y las quales solo habian hecho por libertarse del cruel trato que se les daba; que no habian sido careados los testigos con los reos; y en fin, que ninguno de los templarios presos en los demas reynos católicos, habian declarado las abominaciones que en Francia se les imputaba, donde se habia ya de antemano resuelto

(1) Defensio Templar, Dupuy.

y preparado el perderlos con quantos medios puede inventar la fuerza y el engaño.

Un autor contemporaneo y respetable nos representa á los infelices templarios abrasados en las llamas, levantando las manos al cielo, pidiendo les diese mas fortaleza que la que tuvieron en los tormentos, rogando á Dios no permitiese que segunda vez faltasen á la verdad, acusandose á sí mismos y á sus hermanos de los delitos que no habian cometido.

Bernardo Guido, obispo de Lodove, dice: "en el año del señor 1310 á 6 de Mayo, por el arzobispo senonense y sus sufraganeos congregados en París á concilio provincial, fueron juzgados y sentenciados los templarios; y por sus propias confesiones como impenitentes en su profana y nefanda profesion, murieron entregados al brazo seglar y quemados públicamente; pero con todo eso hubo una cosa admirable y particular, que fue que todos y cada uno de ellos retractaron las confesiones que antes habian hecho en juicio, diciendo que ellos habian confesado lo falso sin dar otra causal para ello, solo que la violencia y miedo de los tormentos les habian obligado á decir contra sí tales cosas."

Amalrico Augerio de Biterris, prior de santa Maria de Aspiran, en la diócesis de Elna, autor contemporaneo en la sexta vida de *Clemente V*, año de 1313, se explica en estos términos: "item, que ⁶ Lues en el año referido de 1313 en la vigilia de san Gregorio papa, el maestro de la milicia de los templarios con otro gran caballero de su orden, fue quemado pública-

mente de orden del rey de Francia, los que antes habian sido sentenciados con consejo de los preladados y letrados á hacer otra penitencia; porque *Felipe* rey de Francia, con su consejo no quiso permitir que por la retractacion de la confesion que antes habia hecho el dicho maestre de la caballería del Temple y otros muchos de su orden, escapasen de la muerte temporal; sin tomar sobre esto dictamen de la iglesia, ni esperadóle, aunque entonces se hallaban presentes en París dos cardenales legados de la silla apostólica.

Es de notar tambien que aunque segun la bula pontificia en todas partes fueron presos los templarios, solo en Francia y en el condado de Provenza, que entonces pertenecia al rey de Nápoles y de Sicilia, hubo algunos condenados al último suplicio, y aun como veremos luego en casi todas las naciones cristianas, fueron reconocidos inocentes.

Para tratar en fin de la causa de los templarios, extincion de la orden y otros importantes negocios, dispuso el sumo pontífice se juntasen un concilio general en Viena del delphinado para el dia 1 de Octubre de 1310, segun consta por sus letras expedidas en Poitiers el 10 de Agosto de 1308, y despues fue prorrogado el plazo hasta otro dia 1 de Octubre de 1311. Fueron convocados á este concilio los reyes de Francia y de Navarra, hijo de este, los quales se hallaron en él, y los reyes de Castilla, de Aragon, de Mallorca y de Portugal que no asistieron, los principales arzobispos y obispos de

la cristiandad, y en especial de Francia y de España; llegando á juntar con esto mas de trescientos arzobispos, obispos y doctores de Alemania, de Italia, de Inglaterra, de España y Francia.

Celebróse la primera sesion del concilio el dia 16 de Octubre de 1311 sabado antes de la fiesta de *San Lucas*, y en ella propuso el Smo. padre las graves causas que movian á convocarle.

Acabada esta primera sesion se trató mucho entre el papa y los padres del concilio, tanto pública como privadamente acerca de la extincion de los templarios; y todos convinieron, excepto un prelado italiano y los arzobispos de Sens (1), de Reims y de Roan, en que era contra la equidad natural y todo derecho el suprimir la orden de los templarios sin haberles oido en sus defensas y en la recusacion de testigos, y sin haberlos careado con sus acusadores como ellos lo pedian formalmente en juicio (2), y asi se decidió por todo el concilio.

De qualquier modo que fuese nada se adelantó en aquel invierno, y con esto el rey *Felipe* con su hermano *Carlos*, sus tres hijos y toda la grandeza de su corte, pasó á Viena á principios de la quaresma que fue á los primeros de Febrero de 1312 á allanar con su presencia las dificultades que ocurriesen.

Asi fue que el dia 22 de Marzo siguiente

- (1) Ya diximos como este era pariente de *Marin*
 (2) *Fleury histor. eclesiástica.*

que lo era de la semana santa, tuvo el papa un consistorio secreto con asistencia de muchos prelados y cardenales, en el que decidió que: *por via de providencia y no de condenacion, disolvía y anulaba la orden de los templarios*, reservando á su disposicion y á la de la iglesia las personas y bienes de la misma orden (1).

Esta sentencia de anulacion y cesacion de la orden, fue publicada en la segunda sesion del concilio que se celebró en 23 de Abril de aquel mismo año de 1312 sin que como vamos viendo, interviniese en ella dicho concilio.

Asi pues, dice *Amalrico Augerio*, "en el mismo año en 3 de Abril el sobredicho *Clemente* papa en consistorio público, estando presente *Felipe*, rey de Francia, con tres hijos suyos *Luis*, *Felipe* y *Carlos*, y otro *Carlos* hermano de dicho rey; con mucha caballería; á quienes este negocio era muy agradable, y estando presente copiosa multitud de gentes, publicó solemnemente la anulacion de dichos templarios."

Concluido este negocio, que fue el principal de la congregacion del concilio, se tuvo la tercera y última sesion celebrada el 6 de Ma-

(1) Notense estas palabras de la bula que trae el erudito P. Feijóo: *Ejusque ordinis statum, habitum atque nomem, non sine cordis amaritudine et dolore, sacro approbante concilio, non per modum diffinitivæ sententiæ, cum eam super hoc secundum inquisitiones, et processus super his habitos, non possemus ferre de jure; sed per viam provisionis, seu ordinationis apostolicæ irrefragabili et perpetuo valitura sustulimus sanctione.*

yo próximo siguiente, en la que constando ya de la anulacion de la orden por su santidad; se decidió que los bienes de los templarios se concediesen con ciertas condiciones y pactos á la orden de San Juan de Jerusalem, menos en los reynos de España; y en quanto á las personas de los templarios, que excepto algunos que especialmente se reservaban á disposicion de la silla apostólica, los demas quedasen en cada provincia á disposicion de los concilios de ellas baxo las reglas que allí se establecieron.

En el año de 1314 *Clemente V*, declaró por punto general que los hospitalarios estuviesen obligados en qualesquier provincias ó reyno en que se les entregasen bienes de la orden del Temple á cumplir con aquellas identicas cargas á que antes estaba sujeta esta misma orden, cuya declaracion se entendiese inserta como condicion embebida en la aplicacion del concilio de Viena.

Ya diximos que el rey habia comenzado á apoderarse de los bienes de los templarios, los que retuvo hasta que el papa le obligó á abandonarlos sino en todo, á lo menos en parte.

Los que atribuyen á codicia del soberano la persecucion contra los templarios, dicen que se enriqueció notablemente con ellos, guardandose la mayor parte; ello es cierto que el papa le concedió todos los bienes muebles que eran muy quantiosos, como asegura *Paulo Emilio*; que aunque pasados quatro años de la prision de los templarios, y confiscacion de sus bienes, se asignaron estos á la orden de San Juan, el rey les

exigió á cuenta de los gastos causados en el proceso doscientas mil libras , suma exôrbitante para aquellos tiempos ; y *Luis Hutin* , su hijo y sucesor les pidió luego ademas sesenta mil libras por lo qual dice *San Antonino de Florencia* que esta adquisicion mas empobreció , que enriqueció á la orden de San Juan (1).

Tomás Walsingham dice , que el papa consignó las posesiones de los templarios á los de San Juan , mediante una gran suma de dinero que dieron (2).

Ya hemos visto quan favorables se muestran los autores en la causa de los templarios , y ahora citaremos aquí algunos que abiertamente los defienden : tales son el abad *Trithemio* , el qual atribuye su extincion á la emulacion con que los príncipes católicos , y principalmente *Felipe el hermoso* , miraban el poder y riquezas de esta religion ; tambien los defienden *Juan Villani* , historiador muy exâcto y fidedigno , *San Antonino de Florencia* , y *Papirio Masson* , aunque frances , el qual despues de sentar que los templarios padecieron sin culpa , se atreve á llamar al rey impío , y al papa no clemente , sino inclemente. Ya hemos dicho que el *Rmo. Feyjóo* sostiene su inocencia , culpando en un todo al rey de Francia , y respondiendo en quanto á la autoridad del pa-

(1) *Unde depauperatas est mansio Hospitalis , que se existimabat inde opulentam fieri. 3. part Cron. tit. 21 cap. 3.*

(2) *Papa Hospitalariis hæc (bona) assignavit , non sine magnæ pecuniæ interventu.*

pa y del concilio , que este nada resolvió por sí, antes bien como hemos visto , no hallaba fundamento para condenarlos ; y aquel mas bien intervino en su extincion como soberano que como juez, procediendo á ello por fuertes causas políticas que debia tener.

Entre los autores franceses veremos que el presidente *Henault* dice , que fue un suceso horroroso ya apareciesen ciertos los delitos, ya fuesen supuestos. Seguramente, dice *Millot* , que habia fuertes razones para extinguir una orden que se habia hecho inútil á la iglesia , gravosa al público, y peligrosa por su mucho poder y sus escandalos. Pero quanto mas justa era la causa en sí, tanto mas sorprehende el modo como se hizo. *Bossuet* en su compendio de la historia de Francia dice, que fueron castigados con *inaudita crueldad* ; y añade : *no se sabe , si no hubo en este castigo mas avaricia y venganza, que justicia.*

“Jamás creeré, dice otro historiador tambien francés , que un gran maestro y tantos caballeros , entre los quales habia algunos príncipes, todos ellos venerables por su edad y grandes servicios , fuesen culpados de los absurdos y de los abominables delitos que les imputaban. Jamas creeré que una orden entera de religiosos, renegase en Europa de la religion cristiana, por la qual combatia en Asia y en Africa, habiendo aun muchos de sus caballeros que padecian duro cautiverio entre los turcos y los árabes, queriendo mejor morir en aquellas mazmorras , que renegar de su religion. En fin me cuesta poca dificultad el creer á mas de ochenta

caballeros , que al morir ponen á Dios por testigo de su inocencia.”

En los concilios provinciales celebrados en Francia , segun ya hemos indicado , fue en los únicos en que se les condenó y trató con rigor. En el senonense celebrado en París el 6 de Mayo de 1310 , fueron sentenciados los templarios como impenitentes en su nefanda y profana profesion , y entregados al brazo seglar para ser quemados.

En aquel mismo año se celebró otro concilio en la ciudad de Senlis , perteneciente á la provincia de Reims , en el que se procedió del mismo modo que en el senonense , entregando nueve templarios al brazo seglar , los quales tambien fueron quemados vivos ; y de otro concilio tambien se habla tenido en Roan por los prelados de Normandia , en el que se decidió lo mismo que en los anteriores.

Dice *Rapin de Toiras* en su historia de Inglaterra , que el rey de aquella isla , que lo era á la sazón *Eduardo II* , esperando apoderarse de los bienes de los templarios , hizo se celebrase en Londres un concilio nacional , donde fueron condenados ; pero que no se les trató con tanto rigor como en Francia , y que se contentaron con destinarles á varios monasterios , para que en ellos hiciesen penitencia , concediendoles una corta renta tomada de sus propios bienes. El abad de *Choisi* en su historia eclesiástica dice , que los señores ingleses se apoderaron de todos los bienes de los templarios , dando por razon que sus antepasados los habian legado á los caba-

lleros del Temple, y no á los del hospital, y que así era justo que volviesen á sus antiguos dueños.

Pero autores mas fidedignos dicen al contrario, que el rey no quiso convertir aquellos bienes en su utilidad, antes bien los entregó á los hospitalarios, lo qual confirmaron en su parlamento los vocales de todos los estados.

En Alemania habiendose juntado concilio en Maguncia el mismo año de 1310, acudieron á él *Hugo*, conde de Silvestris y del Rhin, comendador de los templarios, y veinte caballeros, y se entraron armados en el palacio arzobispal, donde se celebraba el concilio, protestando de su inocencia y de la ilegalidad del proceso que en Francia se les habia intentado, apelando de agravio al futuro pontifice y á su universal clero; añadiendo que la inocencia de los que habian sido quemados en París, habia sido comprobada por singular juicio y milagro de Dios, no habiendo podido ser consumidas por las llamas las vestiduras blancas y cruces rojas. El arzobispo admitió su protesta porque no se levantase algun tumulto, y así los apaciguó, y luego por sentencia pronunciada en 1 de Julio de 1312 determinó que los debia absolver. En estas provincias sus bienes, que eran muy quantiosos, fueron aplicados la mayor parte á la orden teutónica, con lo que llegó esta á hacerse formidable.

En Italia fueron tratados de diferente modo, pues en el concilio de Rávena presidido por *Reynaldo* arzobispo de aquella ciudad, y al que

fueron llamados los templarios, hubo mucha variedad de opiniones, hasta que interrogados los padres por el arzobispo, en la primera sesión celebrada en 17 de Junio de 1310, convinieron en que la causa de los templarios había sido formada cuidadosa y legítimamente; que no por esto debían ser puestos á tortura aquellos religiosos (aunque sostenían que sí dos inquisidores de los que asistían al concilio); y que se mandase á los templarios se defendiesen de los cargos que se les hacían.

Pero al día siguiente habiéndose juntado los padres por comun sentencia, se determinó absolver á los inocentes, en cuyo número debían comprehenderse los que á fuerza de tormentos se habían declarado culpados: que no se repitiesen los tormentos; que los bienes se guardasen para los inocentes si componían la mayor parte de la orden; que los culpados abjurando su herejía, fuesen castigados conforme á sus delitos en la misma orden.

El arzobispo de Pisa juntó otro concilio, y habiendo dado principio á sus sesiones el lunes 20 de Setiembre de 1308 los templarios confesaron sus enormes delitos, y el concilio declaró que unos habían sido convencidos y otros estaban confesos; y sus procesos fueron remitidos al papa.

Acercas de esta causa se celebraron en España dos concilios, que fueron el tarraconense y el de Salamanca, en los quales los templarios de estas provincias fueron declarados por libres de todos los delitos que se les acumulaban.

Reynaba en Castilla *Don Fernando* llamado el *emplazado*, y habiendo recibido las letras apostólicas, determinó se asegurasen las personas de los templarios, se seqüestrasen sus bienes y se les formase causa, para la que habian tenido especial comision de su santidad los arzobispos de Toledo y de Santiago junto con *Aymerico* inquisidor apostólico y religioso dominico.

En Portugal reynaba *Don Dionis*, justo y prudente príncipe, el qual trató á los templarios con la mayor benignidad, y habiendo tenido comision para la causa el obispo de Lisboa y otros preladados, no hallaron en ella motivo para ponerles en prision.

Formados los procesos en los dos reynos, se juntó concilio en Salamanca en el año 1310, compuesto de los prelados de ambas naciones en número de un arzobispo y diez obispos, los quales habiendo tomado las confesiones á los que se suponian reos, con la madurez que correspondia, y hechas todas las diligencias oportunas para averiguar la verdad, unánimes declararon á los templarios de los reynos de Castilla, Leon y Portugal, por absolutamente libres de todos los cargos que se les imputaban, reservando la final determinacion al sumo pontifice (1).

La religion de los templarios en Castilla poseía muchas haciendas y vasallos, pues parece

(1) *Devinctis atque supplicibus quæstione habita, causaque cognita, pro eorum innocentia pronunciatum communi patrum suffragio.* (In Collect. Labb. tom. 7. pag. 1320.)

tenian veinte y quatro baylias ó encomiendas y mas de diez y ocho pueblos de mucha consideracion: de todos estos bienes se apoderó el rey *Don Fernando el IV*, luego que se comenzó á proceder contra ellos, quedandose con una buena parte, y dando la otra.

El mismo rey antes de la celebracion del concilio de Viena, dispuso de aquellos bienes, pues consta que en el año de 1308 concedió el derecho de la luctuosa que les habia pertenecido, á la orden de Santiago; y en el año de 1312 donó á *Gonzalo Gomez de Caldelas*, la casa del Ventoso en tierra de Xerez de Badajoz, que habia sido del Temple.

En el reynado de *Don Alonso el XI*, hijo y sucesor de *Fernando*, continuó la corona disponiendo de aquellos bienes, pues en 1344 concedió á *Don Fadrique*, su hijo, vigésimoquinto maestro de Santiago, y á su orden, las villas de Caravaca, Cehegin y Bullas, que habian sido de la orden del Temple; aunque de la de Cehegin ya parece eran dueños los de Santiago, pues estos, los de Calatrava, y otros algunos ricos-hombres y ciudades de la frontera se habian apoderado de varios pueblos y castillos de los templarios, por hallarlos abandonados y expuestos á caer en manos de moros.

El papa *Juan XXII*, sucesor de *Clemente*, no parece llevó á bien que el rey dispusiese de los bienes de los templarios, y así mandó que todos fuesen entregados á los caballeros de la orden de San Juan, dando comision para ello al prior de esta orden en Castilla; pero los deten-

tores de dichos bienes fundados en el derecho y regalías de la corona, se resistieron formalmente á la entrega; el prior recurrió al papa, dando este comision de nuevo al arzobispo de Santiago, para que hiciese llevar á efecto la bula con todo rigor de derecho; pero parece que este litigio se cortó, pues que tanto la corona, como las ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántara continuaron poseyendo los bienes de que se habian apoderado, aunque tambien se dieron algunos á la de San Juan de Jerusalem, pero solo por mera donacion graciosa, y no por obligacion que nuestros soberanos creyesen tener á hacerlo.

En Portugal se convinieron el rey y el papa en que se fundase la nueva *orden de Cristo*, profesando sus caballeros la regla de Calatrava, y gozando sus privilegios, dotandola con todos los bienes, muebles, raices y jurisdicciones que en Portugal y Algarve tenian los templarios: el rey dió á estos nuevos caballeros la villa de Castromarin por cabeza de su orden; pero despues lo fue el convento de Thomar, en que persevera por haber sido antes cabeza de la orden del Temple en aquel reyno.

El rey de Francia exôrtaba á todos los príncipes cristianos por medio de particulares embaxadores, para que procediesen á la captura de los templarios, como él acababa de executar en su reyno. Entre otros escribió al rey Don Jayme II de Aragon, con fecha de 15 de Octubre de 1307, que este soberano recibió á 1.º de Diciembre del mismo año, hallandose en

Valencia ; con lo qual se dieron órdenes formales para que todos los caballeros de Aragon y sus dominios fuesen presos ; pero ellos teniendo noticia de todo con tiempo , resolvieron hacerse fuertes en los castillos de la orden de Aragon y Cataluña , adonde acudieron las tropas del rey para reducirlos , lo qual no pudo lograrse sino despues de largas y porfiadas defensas que hicieron los caballeros mandados por su maestre provincial *Fr. Bartolomé Belvis*.

Verificada ya la prision de los templarios y viendose sin esperanza alguna , acudieron á *Don Guillen de Rocaberti*, arzobispo de Tarragona , para que congregando concilio provincial, determinase su causa. El arzobispo defirió á esta pretension , y así en 10 de Agosto del mismo año , que lo era el de 1310 , despachó convocatorias para el concilio , al que asistieron cinco obispos , muchos abades y procuradores de los cabildos , y se hallaron presentes los templarios de todas las provincias, que tambien fueron citados.

Fue principal pesquisidor de la causa *Fr. Juan Lotger*, del orden de predicadores é inquisidor general , diputado por la santa sede en los reynos de Aragon , de quien dice *Zurita*, que usó de una exâctísima severidad en los procedimientos que formó, no solo contra los templarios , sino tambien contra sus confidentes y favorecedores. Siguióse el proceso con toda formalidad de derecho, y exâminados los testigos, hechas sus réplicas y correspondientes defensas se declaró la inocencia de los templarios por

sentencia publicada en 4 de Noviembre de 1312; se les dexó en libertad, y se mandó que en las diócesis en que poseían rentas, se les diese de ellas congrua sustentacion y asistencia, y que cada uno de ellos estuviese sujeto á la obediencia, correccion y visita del obispo en cuya diócesis residiese; y que viviesen de tal forma, que no causasen escandalo interin que por el sumo pontífice se determinaba lo que se habia de hacer de ellos.

Lo mismo que el rey *Don Dionis de Portugal*, hizo el de Aragon, pues de comun acuerdo con el papa *Juan XXII*, fundó en el reyno de Valencia la orden militar de Montesa, nombre de una fortaleza de aquel reyno, dotandola con los bienes que pertenecian tanto á los templarios, como á los hospitalarios, á excepcion del hospital de San Juan de Valencia, su territorio y rentas, y la villa de Torrent con las suyas, en cuya remuneracion quedasen libremente á los caballeros de San Juan todas las demas tierras y posesiones que fuera del reyno de Valencia pertenecian en los dominios del rey de Aragon á la orden del Temple. Esta orden de Montesa sigue la regla de la de Calatrava, y quedó sujeta á ella; y las dos fueron hijas de la del Temple, y todas de la cisterciense.

En Navarra reynaba *Luis Hutin* hijo de *Felipe el Hermoso*, y por lo tanto no hubo allí dificultad alguna en aplicar los bienes de los templarios á la orden de San Juan.

Ni tampoco en Mallorca que tenia por so-

berano á Don Sancho , sucesor de Don Jayme; pero sí exigió , que por todos los derechos y pretensiones que tenia á aquellos bienes , se le pagasen de renta nueve mil sueldos de reales de Mallorca y dos mil sueldos barceloneses reales en cada año ; y ademas se le entregasen de contado otros veinte y dos mil y quinientos sueldos de dicha moneda de Mallorca ; y que ademas se obligasen dichos hospitalarios al mismo reconocimiento y servicios militares contra sarracenos , á que estaban obligados los del Temple.



MINERVA Ó EL REVISOR GENERAL.

Este Periódico , segun el nuevo plan publicado en Gazeta , sale en Madrid los mártes y viérnes de cada semana , y contiene cada uno de sus números un pliego de marca grande , buen papel y correcta impresion, que se vende á real.

Se divide en dos artículos principales , que vá cada uno seguido , y son : primero , literatura nacional que contiene discursos ya morales, ya satíricos sobre las modas , vicios y ridiculeces : extractos y críticas de las obras nuevas : noticia de los espectáculos y diversiones públicas ; reflexiones sobre la literatura general y particular : un boletín de noticias diarias y variedades. Segundo , Literatura extranjera; contiene extractos extendidos de las mejores obras publicadas en toda Europa desde principios del siglo , pertenecientes á las buenas letras , geografía y viages , filosofía , antigüedades , ciencias naturales y política.

Se admiten subscripciones en esta Corte en la librería de Gomez Fuentenebro , calle de las Carretas; en Cádiz, Barcelona y Algeciras en casa de los Editores del Diario, en Sevilla en la de Hidalgo y Sobrino , en Málaga en la de Don Luis Carrera , en Murcia en la de Don Antonio Garcia Tornel, en Valencia en la de Mallen, en Pamplona en la de Longás , en Granada en la de Polo , y en Valladolid en la de la viuda é hijos de Santander, á 24 rs. por trimestre, 45 por medio año y 85 por año.

*Catálogo de las obras del mismo autor que se hallan de
venta en dicha librería.*

MISCELANEA CRITICA, tomos 1.º 2.º 3.º 4.º y 5.º contienen la analisis crítica de las obras nuevas y de las composiciones dramáticas de 1805, 1806 y 1807. Tomo 1.º 2.º 4.º y 5.º á 15 reales; y el 3.º á 10.

LONDRES Y LOS INGLESES. Contiene la descripción de Londres, y la pintura exácta de las costumbres, usos y carácter de los ingleses; su educacion; estado actual de las ciencias, de las letras, de las bellas artes; sectas religiosas, policía y constitucion británica. 20 rs.

QUADRO POLITICO Y MILITAR DE LAS PRINCIPALES POTENCIAS DE EUROPA, SEGUN SU ESTADO ACTUAL. Las naciones de que aqui se trata, son: la Francia, la Alemania, la Rusia y la Inglaterra; y contiene todas las noticias políticas hasta la paz de Presburgo. 16 rs.

CARTAS ATENIENSES, ó correspondencia de un Agente del Rey de Persia, residente en Atenas, durante la guerra del Peloponeso, un tomo. El mayor elogio que se puede hacer de esta obra es copiar el del erudito Barthelemy, autor del viage de Anachârsis quien dice: "que si hubiese visto tal modelo, ó no hubiera principiado su obra, ó no la hubiera concluido." Se hallan muy bien combinados en ella los principales pasages de la historia de los griegos, de los persas y de los egipcios: estos pasages, que son tomados de los historiadores antiguos, dan margen á paralelos de no menor instruccion que interés. A tan excelente plan corresponde una execucion perfecta: 20 reales.

MEMORIAS SOBRE LA VIDA DE CARLOS FOX, MINISTRO DE INGLATERRA. Reune noticias muy curiosas acerca de la vida, tanto pública, como privada de este célebre ministro: 2½ reales

LOS DOS SIGLOS DE LA LITERATURA FRANCESA, el de Luis XIV y el de Luis XV. Esta obra es como el espíritu de la literatura francesa, pues contiene traducidos con cuidado los mejores trozos en prosa de los autores clásicos de aquella nacion, que tanto han sobresalido en las ciencias, reuniendo de este modo la instruccion, la variedad y el placer en sus excelentes lecciones de moral: se divide en ocho secciones que son narraciones, pinturas poéticas, descripciones, alegorías, definiciones, filosofia moral y práctica, discursos y pasages oratorios, caracteres, retratos y paralelos: 15 reales.

NUEVAS EFEMÉRIDES DE ESPAÑA, HISTÓRICAS, POLÍTICAS, LITERARIAS Y RELIGIOSAS. Consta esta obra de quatro tomos en quarto, y dos quadernos de suplemento, en rústica á 88 rs.; y presenta dispuestos baxo un plan nuevo y original los acaecimientos mas memorables de la historia eclesiástica, política, literaria y de la natural, reuniendo las ventajas de un diccionario histórico universal, con el de una historia metódica. Cada dia contiene la vida del santo ó santos, segun el kalendario, lo que forma un año cristiano de los mas completos y arreglados; siguen luego los sucesos diarios, en los que se comprehende lo mejor de la historia sagrada y profana.